

# Formas resilientes y socioculturales de las comunidades víctimas de hechos de barbarie en el marco del conflicto armado para el mantenimiento y reconstrucción del sujeto social en la región Caribe

*Resilient and sociocultural forms of communities victims of acts of barbarism in the framework of the armed conflict for the maintenance and reconstruction of the social subject in the Caribbean region*



**Cómo citar:** Echeverría Rodríguez, A., Lozada Celis, D., & Pérez Ahumada, E. (2023). Formas resilientes y socioculturales de las comunidades víctimas de hechos de barbarie en el marco del conflicto armado para el mantenimiento y reconstrucción del sujeto social en la región Caribe. *Revista Palabra "palabra que obra"*, 23(1), 49-70. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.23-num.1-2023-4594>

**Recibido:** 2 de febrero de 2023

**Aprobado:** 17 de abril de 2023

**Editor:** Ricardo Chica Gelis. Universidad de Cartagena-Colombia.

**Copyright:** © 2023. Echeverría Rodríguez, A., Lozada Celis, D., & Pérez Ahumada, E. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> La cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



**Aura María Echeverría Rodríguez<sup>1</sup>**

Corporación Universitaria Rafael Núñez, auramariaer@hotmail.com

**Diana Paola Lozada Celis<sup>2</sup>**

Corporación Opción Legal, paolalozada2@hotmail.com

**Elba Rosa Pérez Ahumada<sup>3</sup>**

Secretaría Sala Civil-Familia Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cartagena, elrop@hotmail.com

## RESUMEN

El presente artículo es resultado del análisis al ejercicio de verdad del sobreviviente en Colombia, en particular, de los hechos ocurridos en las masacres de: El Salado y Macayepo en el departamento de Bolívar y Chengue ubicado en el departamento de Sucre, en donde se tuvo como estrategia de guerra, la barbarie hasta el punto de negar la condición humana al "otro". Para realizar el análisis se tiene como marco, los conceptos de los autores Hannah Arendt y Giorgio Agamben, quienes definen teóricamente qué es el mal y la deshumanización de la violencia, a partir de allí se revisa si el conocimiento de la verdad permite a la víctima sobreviviente recuperar la condición de sujeto activo de derechos.

En este sentido, se examinaron las prácticas y concepciones de reconciliación y reconstrucción de tejido social, y si para alcanzarlas es necesario el "conocimiento" y la "comprensión" de los hechos de crueldad ocurridos. De igual manera, se realizó el ejercicio del testigo sobreviviente en los municipios en estudio, indagando con ellos si al narrar los hechos se sentían dignificados y reivindicados como sujetos de derechos, y en consecuencia aportándole a la sanación, la reparación y la sostenibilidad de los procesos de pacificación.

**Palabras clave:** Banalidad; comprensión; conocimiento; deshumanización; testigo; verdad; reconciliación; mal radical; resiliencia; reparación; víctimas; víctima sobreviviente.

<sup>1</sup> Filósofo y Abogado. Especialista en Ética y filosofía Política, Magíster en Seguridad y Defensa Nacional, y en estudios Políticos. Magíster en Conflicto Social y Construcción de Paz. Docente Programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. Investigadora del Grupo de investigación Derecho Público.

<sup>2</sup> Psicóloga, Magíster en Conflicto Social y Construcción de Paz.

<sup>3</sup> Abogada, Magíster en Conflicto Social y Construcción de Paz. Especialista en Derecho Procesal de la Universidad Libre Cartagena. Coordinadora técnica y pedagógica de la Corporación Opción Legal.

## ABSTRACT

This article is a product of the research developed around the analysis of the real exercise of the survivor in Colombia, in the events that occurred in the massacres of: El Salado and Macayepo in the department of Bolívar and Chengue located in the department of Sucre, where barbarism was growing until the human condition was denied to the "other" as a war strategy. For this, the concepts of the authors Hannah Arendt and Giorgio Agamben were taken, who theoretically define what is evil and the dehumanization of violence, from there it is checked if the knowledge of the truth allows you to recover your status as an active subject of rights.

In this sense, the practices and conceptions of reconciliation and reconstruction of the social fabric were examined, and if the "knowledge" and "understanding" of the acts of cruelty occurred, as well as the exercise of the surviving witness in the area under study, investigating whether to narrate the facts dignifies and claims as a subject of rights, contributing to the healing, reparation and sustainability of the pacification processes.

**Keywords:** Banality; dehumanization; understanding; knowledge; witness; truth; reconciliation; radical evil; resilience; reparation; victims; surviving victim.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo, muestra algunos apartes del trabajo de investigación en donde se analizó el ejercicio de **verdad** del sobreviviente en Colombia, específicamente de los hechos ocurridos en las masacres de: El Salado y Macayepo en el departamento de Bolívar y Chengue ubicado en el departamento de Sucre, en donde se tuvo como estrategia de guerra, la barbarie hasta el punto de negar la condición humana al "otro".

Para esto se tomaron los conceptos de los autores Hannah Arendt y Giorgio Agamben, quienes definen teóricamente que es el mal y la deshumanización de la violencia; a partir de allí se revisa si el ejercicio de dar a conocer la verdad le permite a las víctimas recuperar su condición de sujeto activo de derechos.

En este sentido, se examinaron las prácticas y conceptos de reconciliación y reconstrucción de tejido social, y si, para las víctimas es necesario el "conocimiento" y la "comprensión" de los hechos de crueldad ocurridos por parte de la sociedad, así como el ejercicio del testigo sobreviviente en la zona en estudio; indagando si al narrar los hechos siente que se dignifica y reivindica como sujeto de derechos, aportándole a la sanación, la reparación y la sostenibilidad de los procesos de pacificación.

El objetivo general de la investigación planteado es: "Analizar si el ejercicio de verdad<sup>4</sup> del sobreviviente es una forma de resiliencia a los hechos de barbarie

---

<sup>4</sup> Como ejercicio de verdad, hemos definido en el presente documento los testimonios de las víctimas sobrevivientes de los hechos violentos ocurridos en sus poblaciones.

en el conflicto armado para recuperar su condición de sujeto activo<sup>5</sup> de derechos. Caso: Chengue (Sucre), Macayepo (Bolívar) y El Salado (Bolívar)". Al respecto nos permitimos resaltar que, si bien es claro que el conflicto es una constante en la vida humana, en el caso colombiano, parafraseando a Johan Galtung en su texto "Teoría de los conflictos", este ya se trascendió a sí mismo convirtiéndose en violencia que llegó hasta los límites de la deshumanización absoluta. Y con fundamento en el citado autor, si no logramos conocer la complejidad del mismo, sus lógicas, sus actores y sus hechos, no podrá ser manejable y transformable. Es por ello que estudiando las teorías acerca de la verdad, la justicia, y la reconciliación, y haciendo un estudio de la experiencia en otros países en los que la verdad tuvo gran valor, podremos afirmar qué tan necesario es conocer la verdad de los hechos, hacer una edificación de la memoria histórica a fin acercarnos a la reconciliación y así a la construcción de la paz.

Para conocer la complejidad del conflicto, lo primero que debemos tener claro es la complejidad humana, y entonces sabremos que sobre los hechos de violencia existen un sinnúmero de historias, verdades que surgen sobre el conflicto. En relación con esto, lo importante es tener claro que el conocerlas nos puede llevar hacia la concientización y sensibilización y en consecuencia a la transformación del conflicto y por ello a la posibilidad de la reconciliación y la reconstrucción de lo que se perdió.

De forma general podemos señalar que el origen de la conformación de organismos internacionales, la suscripción de tratados de Derechos Humanos, los procesos de construcción de paz y pedagogía social es el conocimiento, la conciencia sobre los hechos ocurridos en la Segunda Guerra Mundial, a partir de la llamada "nueva conciencia humanitaria"<sup>6</sup>, en este sentido podemos esperar que en Colombia al conocer los hechos, las víctimas y los responsables, se produzcan acciones que nos lleven a la construcción de la paz. De manera tal que, si durante tanto tiempo hemos desarrollado una cultura de la violencia, podamos empezar a desarrollar una cultura de paz. En resumen, el proceso sería, "si quieres paz, prepárate para la paz" en contraposición a la máxima que se sostuvo por muchos años, incluso actualmente "si quieres paz, prepárate para la guerra" (Galtung 2003). Es por ello que la investigación fue guiada por la siguiente pregunta problémica:

*¿Cómo el ejercicio de verdad del sobreviviente es una forma de resiliencia a los hechos de barbarie en el conflicto armado que permite recuperar la condición de sujeto activo de derechos? Caso: Chengue (Sucre), Macayepo (Bolívar) y El Salado (Bolívar).*

<sup>5</sup>La crueldad del conflicto aleja a las víctimas sobrevivientes del ejercicio pleno de la ciudadanía al no acceder a un mínimo de sus derechos fundamentales, lo cual a través de la indagación realizada en este documento, buscó conocer si, la verdad expresada por estos le permite recuperar esta condición.

<sup>6</sup>Nueva conciencia humanitaria que surge al no aceptar que tantos crímenes fueron cometidos hasta el hecho de que en manos de los humanos podría estar el exterminio.

Ahora bien, en el presente artículo nos centraremos en el último capítulo del documento de investigación FORMAS RESILIENTES Y SOCIOCULTURALES DE LAS COMUNIDADES VICTIMAS DE HECHOS DE BARBARIE EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO PARA EL MANTENIMIENTO Y RECONSTRUCCIÓN DEL SUJETO SOCIAL EN LA REGIÓN CARIBE (2018), en el cual se realizó un análisis de las acciones de resiliencia en la reconstrucción del tejido social.

## 2. Metodología

Este artículo utilizó el tipo de investigación aplicada con enfoque cualitativo. La investigación aplicada, como describe Abello (2009) busca adquirir nuevos conocimientos, pero dirigida hacia un objetivo específico la cual nos permite construir un tipo de conocimiento sobre la realidad social y cultural. Por su parte el enfoque cualitativo permite captar la realidad del punto de vista de quienes la producen y la viven (Sandoval, 1997).

Para el desarrollo de este estudio se utilizó el método analítico, que permitió revisar sus partes por separado, descomponiendo el objeto de análisis en sus partes constitutivas, observando el ejercicio de verdad del sobreviviente desde las concepciones del conocimiento, comprensión y testigo definidos por Agamben en *Homo Sacer III* en 1998 y por Arendt en 2006; así como: los conceptos de banalidad del mal, mal radical y las teorías acerca de la deshumanización de los hechos de violación de derechos humanos, para lo cual se toman las masacres ocurridas en los Montes de María, principalmente en los corregimientos de El Salado (El Carmen de Bolívar – Bolívar), Macayepo (El Carmen de Bolívar) y Chengue (Ovejas –Sucre).

Se opta por la realización de investigación cualitativa, teniendo en cuenta que los estudios cualitativos buscan de acuerdo a Goetz y Le Compte “reconstruir las categorías específicas que los actores de la investigación emplean en la conceptualización de sus propias experiencias y en su concepción del mundo”. En consonancia con lo anterior en este artículo se desarrollan procesos acordes con el tipo de investigación aplicada con enfoque cualitativo:

- Descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, grabaciones, transcripciones de audio y vídeo cassettes, 49 registros escritos (LeCompte, 1995). Esto permite Producir datos descriptivos, a partir de las propias palabras de las personas-actores, habladas o escritas, y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1990).
- Implica comprensión mediante la experiencia, la interpretación como método prevaeciente, el trato holístico de los fenómenos, la construcción de conocimientos.
- Es holística. El investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva de totalidad; las personas, los escenarios o los grupos no son

reducidos a variables sino considerados como un todo integral, que obedece a una lógica propia de organización, de funcionamiento y de significación. (Sandoval, 1997).

Para el desarrollo de este documento, se utilizaron fuentes primarias y secundarias, utilizando como métodos de recolección de información: 1) La Entrevista Individual Estructurada, la cual de acuerdo a Sandoval (1997) se caracteriza por la preparación de antemano de un cuestionario guía que se sigue en la mayoría de las ocasiones de una forma estricta aún en su orden de formulación. 2) Análisis de contenido, texto y conversación, el cual permite conocer reiteración de información, comparar experiencias similares, y hacer una lectura de la realidad social objeto de estudio, las acciones humanas y la cultura (Ricoer, 1974 en Sandoval, 1997).

Las entrevistas se realizaron con el fin de poder interpretar la verdad desde los sobrevivientes como testigos presenciales, estas se analizaron a la luz de los textos de G. Agamben y la aplicación del concepto de banalidad del mal del que habla H. Arendt, con el fin de establecer la posibilidad de reconciliación y si es necesario hacer públicos los hechos ocurridos.

Como fuentes de tipo secundario, se utilizaron textos de derecho internacional, revistas y libros especializados y descriptivos del horror, violaciones de derechos humanos, banalidad del mal, incomprensión de hechos de horror, el conflicto armado interno colombiano, así como investigaciones nacionales e internacionales desarrolladas acerca del tema en estudio.

El estudio se focalizó en algunos de los hechos ocurridos en los departamentos seleccionados, en los cuales mediante indagaciones pudimos observar que la violencia alcanzó los límites de la deshumanización y por ende la pérdida total de la dignidad de las víctimas. En el presente artículo se expone el resultado del análisis al ejercicio de verdad desarrollado por las víctimas sobrevivientes entrevistadas, en aras de conocer los hechos ocurridos y revisar si son comprensibles o no, si es alcanzable la reconciliación que se ha propuesto en Colombia con los procesos de Justicia Transicional, teniendo en cuenta si en la actualidad las víctimas pueden ejercer plenamente sus derechos, y cómo ello contribuye a la construcción de paz sostenible en su territorio o comunidad.

### **3. Acciones de resiliencia en la reconstrucción del tejido social**

El objetivo de este artículo es mostrar las formas resilientes y socioculturales implementadas por las víctimas del conflicto, como sujetos activos de derechos, que contribuyen a la reconstrucción del tejido social, en su región y en la sociedad en general, la cuales fueron identificadas durante la investigación de Lozada, Echeverría y Pérez (2018). Para ello, se analizaron las teorías de deshumanización de la violencia y del mal, y se estableció que cuando ocurren hechos de horror de tal magnitud, hay una función primordial de los

sobrevivientes y es la de narrar lo ocurrido, estas personas víctimas se convierten en los testigos de los hechos y es en el ejercicio de testimoniar que se insertan en el mundo, recuperan su condición de sujeto de derechos y su dignidad.

Es a partir del ejercicio de narrar que hacen las víctimas directas de los hechos, que empieza la acción política y social como sujeto individual, pero sobre todo como sujeto colectivo, y de otra parte también inicia el ejercicio de escuchar, conocer y tratar de comprender lo ocurrido por parte de la sociedad en general, que siendo víctima indirecta debe participar en la reconstrucción del tejido social, en la sostenibilidad de estos procesos, que son por demás complejos y que invitan a la puesta en marcha de acciones que transformen el imaginario, la representación violenta que marcó el conflicto.

En este artículo se analiza la primera forma de resiliencia posterior a la barbarie, el ejercicio que hace el “testigo”, en palabras de G. Agamben, que sobrevive para contar y hacer el máximo esfuerzo para que los demás comprendan lo que ha ocurrido y cómo a partir de ello es que podemos empezar con los procesos de reconstrucción y de reconciliación individual y comunitaria.

Para ello se establece el concepto de resiliencia enfocado en lo antes dicho, función del testigo y, posteriormente se presenta la experiencia de algunas víctimas de las masacres de El Salado, Chengue y Macayepo de los Montes de María.

Consideramos que el hecho de narrar es el primer paso de resiliencia, porque al hacerlo, el sobreviviente se empodera, se dignifica a sí mismo y se proyecta, es decir, hace resiliencia a través del testimonio. Encontramos entonces una definición de resiliencia, en la que enmarcamos nuestra propuesta: “... la capacidad que tiene un ser humano (niño, adolescente, adulto), a pesar de sus dificultades personales (físicas, mentales y psíquicas), para intuir y crear, en circunstancias desfavorables o en un entorno destructor, respuestas que le hacen posible no dejarse atrapar por las circunstancias y dificultades personales ni por las condiciones del entorno sino por el contrario, proponer y realizar comportamientos que le permiten una vida con menos sufrimiento y encontrar un lugar en su medio ambiente, lo cual le permite desarrollar sus capacidades y anhelos”. (Cyrulnik, 2006. p. 213).

De igual manera, este autor relaciona la memoria o el ejercicio del testigo con la resiliencia, de la siguiente forma:

“La hipermemoria de los que han conocido un trauma constituye en unos casos una secuela y en otros un punto fuerte de la personalidad, dependiendo del uso que permitan darle los contextos familiares y culturales. Cuando el entorno impide reorganizar esta memoria, los sujetos se ven aprisionados por el pasado. Las imágenes que quedan

impregnadas en sus cerebros, debido a la extrema emoción provocada en su día por el acontecimiento, explican la reactivación de las figuras aterradoras en las que piensan durante el día y que regresan por la noche en forma de pesadillas. Sin embargo, cuando la familia, el barrio o la cultura dan al herido ocasión de expresarse, esa hipermemoria alimenta con precisión ciertas representaciones de ideas, de producciones artísticas o de compromisos filosóficos que, al dar sentido a su vida de hombres magullados, les brindan un precioso factor de resiliencia". (2006, 120)

En términos de resiliencia, la narración es una sublimación del sujeto, le permite hacer una resignificación de su presente y por ello lo empodera, lo dignifica y le permite ser un sujeto político, que actúa individual y colectivamente. En palabras del mismo autor: "No solo hablo, sino que tengo el dominio de mi palabra y me convierto progresivamente en sujeto de mi palabra; soy capaz de decir: "Yo soy aquel que conoció tal adversidad, sufrió de tal manera y superó ese infortunio de este modo". En ese momento se constituye la identidad narrativa de aquel que fue herido. Constatamos que hay allí un enorme tutor de resiliencia muy eficaz que es la narratividad. Yo tengo el traumatismo: la resiliencia no dice que el traumatismo no tiene ningún valor; el traumatismo es una muerte psíquica parcial de la cual se puede volver metamorfoseado". (2006, p. 50)

De otra parte, el ejercicio del testigo es una forma de resiliencia, primero porque para ello lucha por conservar su vida y segundo, porque después de los hechos, a través de su relato él transforma su realidad e inicia la reconstrucción de lo que la barbarie destruyó. Adicional a ello, es una forma de resiliencia porque el narrar le permite a la víctima dignificarse a partir de su experiencia, en algunos casos incomprensible por la deshumanización del hecho. Y de igual manera, al sujeto colectivo le permite a través del lenguaje y de su historia resignificar sus espacios públicos, las prácticas sociales y culturales.

De acuerdo con el profesor Jacobo Cardona Echeverri (2012, p. 95, 96) en su texto "La desmesura y lo prosaico - una aproximación a lo inenarrable del horror paramilitar en Colombia", la palabra y la recuperación de la misma produce coherencia social y sugiere soluciones a los conflictos y por ello resalta que "en este sentido, la víctima, al ofrecer su testimonio, ofrece un mundo, despliega un marco de referencias espaciales y temporales, escenifica y dota de cargas valorativas a los actores implicados. En otras palabras, somete, actúa políticamente."

Asimismo, los que escuchamos hacemos el ejercicio de tratar de "conocer" y "comprender" el testimonio, el vacío, y la carga de dolor, de sufrimiento, esto en palabras de Agamben nos debe llevar a dar significado a los hechos y actuar en consecuencia, como un sujeto colectivo del que hacen parte tanto el testigo

como el que escucha, encargados ahora de reconstruir la sociedad por encima de la barbarie y a no repetir la historia.

Por lo cual para se realizaron evaluaciones de las narraciones de varios testigos de los hechos de barbarie para concluir si ese ejercicio es una forma de resiliencia ante la violaciones de Derechos Humanos en Colombia, tomándose como muestra para estas entrevistas a algunos sobrevivientes de las masacres ocurridas en la Región Caribe, exactamente en la subregión de los Montes de María en los departamentos de Bolívar y Sucre.

### **3.1 Análisis de contenido, textos y análisis de la conversación**

Las entrevistas nos permitieron definir, sí, cuando las víctimas hacen un relato de los hechos, se presenta una transformación de la realidad y de alguna manera se inicia la reconstrucción de lo que la barbarie destruyó, así mismo, si el ejercicio de narrar le ha permitido a la víctima dignificarse a partir de su experiencia, en algunos casos incomprensible por la deshumanización del hecho. Y de igual manera, si al sujeto colectivo le permite a través del lenguaje y de su historia resignificar sus espacios públicos, las prácticas sociales y culturales.

Con el fin de lograr los objetivos, se realizó la búsqueda de testimonios que permitieran conocer y comprender los acontecimientos desde sus protagonistas, a través de la aplicación de entrevistas individuales estructuradas, que arrojaron los siguientes resultados:

- Se logró precisar por parte de los entrevistados, que los primeros hechos de violencia se dieron en los años 80s con la incursión de los grupos guerrilleros; enfatizaron que a partir del año 2000 se recrudeció el conflicto con la presencia de los grupos paramilitares que causaron desplazamientos masivos y masacres, de igual forma afirmaron que en sus territorios se presentaron estas incursiones, por ser lugares estratégicos para el tráfico de drogas. Que en ellos la violencia o barbarie de los actos fueron igual para mujeres, hombres, niños y ancianos.
- Que los hechos tuvieron un alto nivel de sevicia y crueldad, desde masacres, degollamientos, violaciones que tenían como fin borrarlos de la tierra, porque mataron a los hombres y entristecieron a las mujeres para callarlas.
- Los impactos y consecuencias más resaltados por las víctimas responden a la desintegración familiar, desconfianza y ruptura del tejido social, afectación de los procesos sociales, duelo y sensibilidad, reducción sistemática de las prácticas agrarias, cambios culturales en los modos de vida como la gastronomía, bailes, vestidos, relación con la tierra, pérdida de la tradición oral y juegos tradicionales.
- Indicaron los entrevistados que se utilizaron diferentes formas de afrontamiento/resistencia siendo la más común la recuperación por

medio de dinámicas propias como el apoyo inter e intrafamiliar, grupos de oración, denuncia como forma de visibilizar la tragedia, reunificación para lidiar las afectaciones sufridas, recuperación paulatina de las tradiciones, también se recibió apoyo de algunas ONGs.

- Con respecto a la forma de prevención o reparación utilizaron las palabras, hablar, contar lo sucedido...” *hablar contar rápido, ...denunciar, a contar la masacre, a contar las cosas por las que estábamos pasando, ...de diferentes maneras y nos sirvió uno porque eso sana, libera” ...*
- Las víctimas del conflicto armado contaron con apoyo nacional e internacional, además consideraban que les había sido garantizado el derecho a la verdad.....” *estábamos en un tema de reconciliación y perdón consideramos que para nosotros la cárcel no iba a resolver, para nosotros estuvo bien el hecho de que pudieran salir antes siempre y cuando nos dijeran la verdad”.*

En las entrevistas realizadas, se observa la importancia del testimonio posterior a hechos violentos y como el poner en conocimiento su vivencia y daños sufridos, permite visibilizar su tragedia, como a través de esa narración el testigo va resistiendo y reconstruyendo su tejido social, pese a los graves hechos de los cuales hoy día son sobrevivientes. Igualmente, luego de estos testimonios se ven reflejados en las políticas públicas y el sistema judicial.

Así mismo, con los resultados obtenidos de las entrevistas, se confirmaron los argumentos expuestos en los capítulos anteriores en relación con la banalidad de los hechos, por ejemplo, en la entrevista 1, RCB manifestó:

“Las mujeres eran violadas así las torturaban, y a los hombres les hicieron de todo, los picaron, los partieron...de todo. Los actores armados realmente nunca tuvieron una relación con nosotros, decir que teníamos una relación sería avalar que nosotros hicimos parte activa del conflicto y realmente no fue así nosotros nos tocó asumir pasividad, ellos tenían un objetivo específico que era matar a determinada persona, su objetivo era acabarnos, destruirnos”...“Con respecto a la forma de violencia hacia hombres y mujeres eso para todos era igual, esa gente no come de nada ellos matan al que sea, como sea no les importó ni siquiera los niños los ancianos, para ellos no existían hombres o mujeres, nosotros para todos ellos éramos animales”.

### **3.2 Función del testigo**

Reiterando lo expuesto en párrafos anteriores, la función del testigo es de gran importancia, ya que nos ayuda a conocer y tratar comprender lo sucedido, pues según Agamben el punto de vista que puede dar cualquier un investigador que no fue testigo, no alcanza una profunda comprensión sobre lo sucedido aun

cuando haga una descripción organizada en tiempo y espacio de los hechos violentos ocurrido. Es más, en algunos casos la narración es opaca, debido a que la degradación de la víctima sobrevivientes y su condición humana los llevó por momento a comportarse como si los hechos acontecidos obedecieran a la normalidad. En estos casos transmitir a los que escuchan para que comprendan es un objetivo complejo para el testigo, y aún más para un investigador o narrador que no fue víctima directa de los hechos.

En relación con la palabra, los testigos sobrevivientes (entrevista 1 – RCB) manifestaron que *“Y eso no sólo pasó en mi casa, pasó con todos con los vecinos, unos con otros nos volvimos desconfiados porque no sabíamos quién podía volver a traicionarnos y generar una nueva muerte. En la comunidad reinó el silencio esa fue nuestra forma de reaccionar”*. En este caso el no narrar, el silencio, demuestra la importancia de la palabra y del lenguaje. En ese momento de los hechos fue la ausencia de la palabra la que reinó ya que de ella dependía su vida, la generación de más hechos de violencia. El objetivo en ese momento era poder sobrevivir y con posterioridad contar lo que ocurrió.

Así mismo, en la entrevista 2, DJHT manifestó *“...nos quitaron hasta el derecho a hablar, a expresarnos, nos decían incluso a qué horas debíamos acostarnos a dormir; a las 7 de la noche ya todo el mundo debía estar dormido. Las juntas de acción comunal se acabaron, porque se decía que el que estuviera en la junta era guerrilleros... los que eran líderes también, callaron a todos, eso fue lo que nos pasó, nos quedamos sin liderazgos, sin fuerzas, pero era que no había nada que hacer porque el que quisiera ser líder lo mataban”*, haciendo referencia a la pérdida de la posibilidad de contar, de expresar lo que vivían y de denunciar los hechos con el fin de que el que escucha no pueda conocer el horror del que son víctimas.

Lo expresado por estos entrevistados reforzó la hipótesis de que la palabra, el hablar y contar fue de gran importancia, tanto que fue una de las acciones que fueron prohibidas por los actores violentos, y que para ellos era de relevancia, tal que sintieron que fue una de las cosas que les quitaron y, de igual manera, que el silencio fue lo que les salvo la vida a muchos.

En la entrevista 3, DO nos resalta la importancia de la palabra, incluso de aquella que no se dice para salvarse: *“La comunidad se afectó bastante, o sea eso fue una cadena, afectaron al individuo, a la familia y obvio a la comunidad. Nos inhibieron, nos callaron, modificaron nuestra forma de ser, nos convirtieron como a ellos les servía y les convenía, cambiaron nuestra cultura de alegría y la convirtieron en cultura de miedo, cambiaron nuestra cultura de bulla y ruido y la transformaron en silencio, cambiaron nuestra forma de ser confianzuda con los vecinos y nos convirtieron en desconfiados, egoístas...Mi respuesta ante todo esto fue huir, salir para proteger a los que quedaron de mi familia, responder desde el silencio, salir como si los delincuentes fuéramos nosotros, callados, a oscuras, sin que nadie se diera cuenta”*.

Incluso con el silencio obligatorio no solo evitaron las denuncias en el momento, sino, de acuerdo con lo dicho por DO, los cambiaron cultural y socialmente, apagaron su cotidiana bulla, su alegría. La recuperación de lo perdido fue una forma de resiliencia y de rechazo a los actos de los que habían sido víctimas. Con las entrevistas, se confirmó la propuesta de investigación, es decir, el testigo se reivindica y se dignifica a través de su palabra y de las narraciones que hace de lo sucedido, porque con ello recupera su condición de sujeto de derechos, y entendió que la finalidad de sobrevivir es mostrarle al mundo el grado de deshumanización del que ha sido víctima, así:

“Ya estando afuera a través de las organizaciones no gubernamentales empezamos a hablar, a contar todo lo que nos sucedió, a participar en todos los espacios donde pudiéramos reflejar nuestra historia, la declaración ante la Unidad para las Víctimas se convirtió en una esperanza, parecía que al fin iban a pagar y nos iban a devolver lo que nos habían arrebatado....tratar de entender que no fue culpa nuestra, a denunciar a demandar, a hablar a gritar a realizar ejercicios de memoria para recuperarnos y sanarnos, a recuperar nuestra cultura, nuestras tradiciones, a reconocer que nuestros niños no tenían la culpa de lo que pasó y no debíamos seguirle enseñando lo que nos enseñaron los paras sino lo que nos enseñaron nuestros abuelos, a bailar a cantar, a ser felices...Yo me considero una líder de todos esos procesos, de esas voces y no me arrepiento porque si algo aprendí de todo esto es que no debemos permitir que nos silencien, me queda el sinsabor de saber si nosotros hubiéramos hablado a tiempo qué habría pasado, de pronto muchos estarían vivos... o tal vez pudieron haber más muertos, no sé. Pero silencio no más. Nuestras voces van a garantizar que esto no vuelva a pasar, hacerle seguimiento e incluso una especie de auditoría a las instituciones del estado también pueden contribuir a que esto no le pase a nadie más, hacerle seguimiento a la ley 1448, velar por que todo se cumpla, los acuerdos de la habana...eso es de nosotros, debemos defenderlo”.

Es de resaltar que DO manifestó que lo que aprendió es que no deben permitir que los silencien nunca más, y que se preguntó qué hubiera pasado si hubieran hablado en el momento. Lo anterior nos permitió establecer que DO luego de narrar, de ser el testigo que sobrevivió para contar, se sintió dignificado, empoderado y reconocido, es más que fue tan valioso el ejercicio que pudo salvar vidas en ese momento. Es decir, el testigo recupera la condición de sujeto que perdió al callar, al aceptar lo que pasaba y se cuestionó sobre si no se hubieran dejado minimizar, perder su condición de ser humano y hubiera contado al mundo lo que estaban viviendo.

En este mismo sentido, en la entrevista 4, FG relacionó la narración, desde las diferentes maneras de expresarse, como una forma resiliente de enfrentar los hechos y no solo de contar, sino que comprueba como el lenguaje es la

herramienta fundamental para imprimir un nuevo significado a los actos, para modificar las representaciones y los imaginarios existentes. En la entrevista se señaló:

“Nosotros para manifestarnos hemos hecho hasta canciones, poemas, hemos participado en varias entrevistas, así como estas para que el mundo conozca nuestra historia y a nadie le pase lo que a nosotros nos pasó. Hemos reconstruido el tejido social...como comunidad nos tocó volver a aprender a trabajar unidos a defender nuestros derechos, nuestros ideales, muchos hemos quedado resentidos pero también hemos trabajado en eso, en actividades que nos enseñan a perdonar. Aquí nos ha tocado nosotros mismos hacer de psicólogos, así que los que se han sanado es un milagro de nosotros mismos porque nosotros sin ser psicólogos lo hemos hecho...nos ha ayudado mucho Dios, los pastores, los curas, ellos han hecho más que el mismo estado”.

Las formas de expresión como el canto, el baile, los poemas para contar lo vivido ayuda a poner fin al lenguaje del terror, moldear el espacio, la comunidad, al individuo de forma tal, que iniciaron sus procesos de perdón, de recuperación de su comunidad y de apoyo entre ellos, hasta el punto de sentir que asumieron el papel de soporte emocional unos de otros, superando y transformado el pasado en una nueva posibilidad de futuros y de proyectos de vida. Pero la base de todo es poder contar lo que vivieron, lo que sintieron, para mostrar a los otros, a la sociedad, al Estado no solo lo que vivieron y sintieron, sino cómo se sienten en la actualidad, cómo lo ven y lo viven hoy y así poder tener el apoyo, para poder sanar y perdonar y seguir adelante hacia nuevos futuros.

Con fundamento en las entrevistas, podemos afirmar que el uso de la palabra ya sea para callar o para narrar, evidencia que los testigos entrevistados, se ven como sujeto colectivo y no como individuos, evidenciando que son un organismo social, no una suma de individuos y por tal su acción es colectiva.

La entrevista 5, mostró que la importancia del testigo radica en que los hechos no queden en la impunidad, y que el horror que vivieron es difícil de creer, es algo que está por fuera de la comprensión, es difícil imaginar que:

“el estado que nos abandonó, nos dejó a la intemperie de esos criminales y nosotros caímos redonditos, en lugar de protegernos, quién sabe por qué nos dejamos enredar y tal vez sin medir las consecuencias empezamos a atacarnos a decir que los unos eran paracos, los otros guerrillos y casi nos acaban a todos, a las mujeres las quisieron destruir pero desde la mente, las cogieron las violaron, les mataron los hijos, los maridos, buscaban era como enloquecerlas o dejarlas tristes para siempre; a nosotros los hombres si nos dieron directo a la vida, a matarnos... yo creo que ellos querían dejar este pueblo sin hombres y con mujeres tristes para que el resultado fuera la desaparición del pueblo...y casi lo logran”.

Los hechos ocurridos en el marco del conflicto, escapan a toda comprensión y entendimiento, y el contar para evitar la impunidad es una forma de evitar ser borrados del mundo de lo humano, resignificar los hechos les permite iniciar nuevamente: *“Yo antes le hablé de lo de las tristezas de las mujeres, pero vea que esa tristeza fue la que empezó a ayudarnos a salir adelante, un día así como por obra de Dios esa tristeza se convirtió en fuerza y empezaron esas viejas a reunirse a motivarnos que fuéramos a declarar, ellas en su mayoría fueron las que empezaron a participar en todas esas reuniones buscando justicia por la muerte de sus esposos y de sus hijos porque ellas también como que olvidaron lo que les pasó a ellas mismas y se pusieron fue a luchar por lo que les pasó a los otros”*.

Estas entrevistas, fueron una muestra del papel del testigo sobreviviente, ya que les permitió contar lo ocurrido, sobreponiéndose al hecho de haber perdido su condición de sujeto racional y de derechos. Incluso, estas nos permiten evidenciar el proceso de cambiar el significado de los hechos y de las costumbres, para, a pesar de la violencia, poder construir un proyecto de vida individual y colectivo, por ejemplo:

*“Esas mujeres a través de cantos, grupos de oración empezaron a hacer que nosotros empezáramos a creer y confiar en los demás, perder el miedo de reunirnos,... porque antes a uno le daba miedo hasta ir a la iglesia por temor a que fueran a pensar que uno estaba era reuniéndose por allá para otras cosas, pero ellas empezaron solas a ir, diciendo que si las mataban ya no perdían nada porque ellas ya lo habían perdido todo, entonces todo eso le sirvió tanto a la comunidad que con decirle que hoy en día nos sentimos medianamente recuperados, al menos tenemos ganas de hacer algo por nosotros, por los otros, de reconstruir nuestro pueblo, nuestras casas, obviamente nos ha faltado muchísima ayuda del estado, porque nos han prometido muchas cosas y nada nos han cumplido y por más que sea acá el campo ya no da como antes entonces ha sido muy difícil poder salir adelante solos pero por lo menos emocionalmente y como comunidad hemos avanzado, a veces uno recae al ver tanta pobreza y necesidad pero entre unos y otros nos damos moral y salimos adelante por nuestros hijos y nietos porque si una misión tenemos en la vida es que ya no podemos permitir que a ellos les pase nada parecido a lo que nosotros nos ha pasado”*.

Incluso en la entrevista anterior observamos cómo se resignificaron los espacios y los elementos, tradicionalmente los espacios de oración, de deliberación pública pierden esa connotación con la violencia y se convierten en espacios de horror, y de miedo, porque el verdugo cree que se están reuniendo para “otras cosas”. Pero a través de un nuevo lenguaje resiliente recuperan el significado y la representación que el conflicto dejó en el olvido.

En la entrevista 6, J señaló que con los hechos de violencia se perdieron las tradiciones, se generó desconfianza entre la comunidad y que posterior a ello: *“Los procesos de confianza se empezaron a dar después del conflicto cuando se va conformando el grupo de mujeres tejedoras, primero empezaron a reunirse a dialogar, se conversaba sobre lo que estaba pasando, sobre la violencia intrafamiliar que viene después de un conflicto armado, e intentar minimizar esta rabia y estos odios, para llegar a una relación de amistad y de reconciliación entre nosotros mismos como familia, como vecinos, y como víctimas”*.

Resaltamos que el lenguaje que utilizaron para narrar o expresarse fue amplio, lo hicieron a través de manualidades, de cantos, de poesías, del baile, nos mostraron las formas socioculturales con las que las víctimas hicieron resiliencia y procesos de reconciliación y sanación.

En entrevista abierta a una de las víctimas de la violencia en la zona baja de El Carmen de Bolívar, que no quiso ser documentada, señaló que el ejercicio de narrar y escuchar ha sido de gran importancia para las mujeres, ella lidera varios de los procesos de mujeres víctimas de violencia sexual como arma de guerra. Al contar ellas se sienten identificadas, acompañadas y apoyadas por las demás mujeres, porque es como si todas comprendieran lo que les ha ocurrido. Incluso el proceso les ha devuelto sus derechos, y las impulsó a acceder a los diferentes mecanismos que están establecidos, para garantizarles y para reconocer las medidas de reparación para estos hechos.

Nos contó que dentro de las situaciones que se han presentado, varias mujeres decidieron no declarar los hechos, suspender los trámites judiciales o administrativos, ya que no querían que sus esposos supieran esta situación, por miedo al rechazo o a ser juzgadas socialmente. Señaló que estos casos son los más propensos a que las mujeres sufran enfermedades psicológicas e incluso psiquiátricas, que terminan en lamentables actos de suicidio.

Para ellas, el ejercicio de escucharse y de narrar lo que les ocurrió hace parte de lo que hoy se denomina sororidad<sup>7</sup>, un ejemplo de ello es la experiencia de las víctimas del municipio de Mampujan, acerca de ello, en la entrevista 6 J, nos relató:

*“Esto se enfrentó de diferentes maneras, algunas personas se quedaron calladas, otras decidieron hablar, otras decidieron denunciar, algunas mujeres decidieron no declarar porque no quieren que el marido nunca se entere del abuso y tienen todavía ese dolor interiorizado. Mampujan es un espacio muy particular se creó el espacio de mujeres tejiendo sueños de paz y se ha trabajado con 40*

<sup>7</sup> "La alianza de las mujeres en el compromiso es tan importante como la lucha contra otros fenómenos de la opresión y por crear espacios en que las mujeres puedan desplegar nuevas posibilidades de vida". En este contexto surge el concepto de sororidad, el cual se refiere a una nueva experiencia práctica intelectual y política entre mujeres que pretende materializarse en acciones específicas.

mujeres, posteriormente se ha trabajado con otros grupos y subgrupos de niños y niñas, hombres los cuales han hecho una catarsis de lo que aconteció, y también han intentado hacer un poco de enmarcar su situación futura o su proyecto de vida en las diferentes ONG'S que han estado y con las diferentes organizaciones dentro de la comunidad...Con las familias se ha trabajado el tema de violencia intrafamiliar y yo creo que la comunidad y en general las familias están recuperadas pero nos recuperamos con las dinámicas propias y con nuestra cultura y no exactamente con la ayuda de ONG o Unidad de Víctimas nos ayudaron a la recuperación emocional, sino las mismas dinámicas culturales que nos hacen como afro ser unas personas muy fuertes... desde el mismo momento en que Mampujan se desplaza deciden desplazarse juntos y mantenerse juntos y luchar siempre juntos a pesar de las dificultades y todo lo que se dio... otras comunidades cada uno agarró por su lado pero Mampujan se mantuvo junto y eso nos dio mucha fuerza para ser la primera sentencia de Justicia y Paz y ser las primeras sentencias de restitución de tierras esto es un privilegio de parte de Dios que lo permitió también esta fuerza comunitaria que se tiene al superar el duelo; todo esto se logró porque la mayoría hablamos a tiempo, se denunció, se habló, se fue a la procuraduría y contraloría y llegamos a ser sujetos de reparación”.

Así mismo en este corregimiento las expresiones para dar a conocer los hechos ocurridos y para hacer procesos de sanación fueron a través de manualidades, en palabras de la entrevistada J: *“Hacer lo que hicimos, hablar contar rápido, lo hicimos a través de los telares, en el momento en que había miedo, en ese momento de terror, empezamos a hacer los telares, a denunciar, a contar la masacre, a contar las cosas por las que estábamos pasando, los abusos sexuales, comenzamos a sacar lo que sentíamos en telares, en canciones, en poemas...de diferentes maneras y nos sirvió uno porque eso sana, libera y dos porque son una medida que nos genera garantía de no repetición de los hechos violentos”.*

### **3.3 Testimonio y reconstrucción del tejido social**

De las entrevistas concluimos la importancia del testimonio posterior a hechos violentos y como el poner en conocimiento su vivencia y daños sufridos, permitió visibilizar su tragedia, y mostrar como a pesar de ser sobrevivientes de hechos tan graves, pudieron iniciar la reconstrucción del tejido social, resistir al sufrimiento y estructurar propuestas que se vieron materializadas en políticas públicas, y en sentencias y actos administrativos.

Finalmente, es necesario señalar que a pesar de que, en lo expuesto, se evidencia y se reconoce la importancia del testigo que nos ayuda a comprender lo sucedido, según G. Agamben no se alcanza una profunda comprensión sobre lo sucedido, incluso cuando, como nos sucedió, los entrevistados describen y relatan con amplio conocimiento de tiempo y espacio de los hechos violentos.

Esto, se debe, como también lo desarrollan diferentes posturas teóricas, los sobrevivientes dan testimonio de algo que difícilmente puede ser testimoniado, por la barbaridad, porque es difícil transmitir los sentimientos del momento, las visiones y versiones de los que no sobrevivieron, es decir, sin reducir la importancia del testigo, este sigue siempre trabajando sobre una laguna que el mismo trata de comprender, por lo tanto, se espera que las comprensiones, de los que escuchan lo ocurrido, se sigan realizando desde diversos puntos de vista, disciplinas y con el objetivo de construir diferentes formas resilientes ante los hechos, la sociedad, procesos de construcción de paz y de superación afirmativas del conflicto.

### **Conclusiones**

Durante la investigación encontramos que la narrativa, la memoria y el testimonio, son una forma de resiliencia en contextos como el colombiano, pues los hechos y situaciones que se narraron transmitiendo el mensaje de terror, de miedo, de sufrimiento, ahora se narran con un nuevo lenguaje, del que sobrevivió a la barbarie para contar lo ocurrido, con el objeto de divulgar y de reconstruir el pasado que la historia destruyó.

Son resiliencia, lo cual evidenciamos en las entrevistas realizadas a las víctimas, ya que observamos como el lenguaje se transformó buscando evitar la continuidad del horror, utilizándolo, de acuerdo con las teorías de la complejidad, como en una herramienta de construcción, de acción política en rebeldía de repetir el pasado y como una lucha por permanecer en el mundo de una manera diferente. Incluso algunos señalaron, como “J”, que varias de las víctimas consideran que ahora están mejor que antes de los hechos de violencia.

De las entrevistas concluimos que dentro de las dinámicas de supervivencia, las víctimas encontraron la de construir su historia a través de alguna forma de lenguaje (canto, baile, denuncia, poesía, manualidades) y mantenerse como un sujeto colectivo. Esto es para resaltar la importancia y la necesidad de testimoniar los hechos de horror, y de las dinámicas que les permitieron sobrevivir, porque estas tienen un significado que debe ser exaltado y que debe guiar las políticas de reparación integral y de reconstrucción de la vida en los corregimientos.

En palabras de H. Arendt en su texto *la Condición Humana* (2005: 207) “es con palabras y actos que nos insertamos en el mundo humano” y es en la palabra o discurso, en el relato, en donde la acción adquiere un significado tanto para quien lo habla como para los demás. Ese es el valor que adquieren, incluyen de nuevo a las víctimas en la sociedad, en la realidad, es ello lo que en verdad va a permitir la integralidad de reparación y la reconstrucción y sostenibilidad de los procesos de paz.

Lo anterior, respaldado en los testimonios que se expusieron, en donde evidenciamos la importancia de conocer la verdad, de contar lo vivido y recuperar lo perdido en esta clase de hechos trágicos.

A través de lo expuesto observamos que son las dinámicas generadas, en la etapa posterior al hecho, las que permiten recuperar y fortalecer el tejido social, recuperar al sujeto colectivo como un organismo organizado, de tal forma que las víctimas puedan sobrevivir. Igualmente, planteamos que son estas las que deben guiar las políticas de reconciliación y construcción de paz en el territorio. Dentro de todas las dinámicas o formas que surgen en las zonas donde la crudeza del conflicto se vivió y destruyó sus costumbres, sus instituciones, sus familias, son la narrativa, el testigo y la memoria las que tienen el papel principal en los procesos de construcción de paz y de recuperación del tejido social. Esto lo afirmamos con fundamento en las entrevistas y teniendo en cuenta que esa es la función principal del testigo que sobrevivió a los hechos, contar lo que sufrió, como consecuencia de ello, necesita ser escuchado y comprendido, dentro de lo que es posible contar y comprender.

Es esta forma, el primer ejercicio de resiliencia que hace un testigo, como víctima directa de los hechos, narrar para ser considerado como un sujeto, y esto le permite tener un lugar de nuevo en el mundo, estar nuevamente incluido en él, ya que la misión del conflicto y su lenguaje era despojarlo de toda condición humana, ser tratado como un “enemigo”. Y es el contar su sufrimiento lo que le permite construir un pasado, de tal forma que exista una historia, ya que lo ocurrido escapa de toda racionalidad y de capacidad de comprensión por no tener características propias de lo humano.

Al ejercer su papel de testigo, la víctima nos presenta la historia y con ello empieza a dignificarse y a reconocerse como un sujeto no solo individual, sino colectivo en el que confluyen las narraciones de todos. Este es el primer paso de resiliencia, porque al hacerlo, como, señalamos, el sobreviviente se empodera, se dignifica a sí mismo y se proyecta, es decir, hace resiliencia a través del testimonio.

El testigo sobreviviente, mediante su narración de los hechos, supera el pasado de horror, en el que se enviaban mensaje de terror y destrucción, para además producir conciencia de lo que ocurrió, del nivel de sufrimiento que impactó y empezar a generar participación, acciones de deconstrucción de las formas de vida que fijó el conflicto y de construcción de nuevas formas de vida y de cultura, que aporten al cambio del lenguaje, por uno que permita denominar esa nueva forma de vida e iniciar procesos de cambio que sean positivos. Dicho por los entrevistados, posterior a empezar a presentar sus testimonios, iniciaron procesos de retorno, de confianza, de sanación y superación.

La narrativa y la memoria permiten a las víctimas tener una visión del pasado, presente y futuro, que en palabras de J. Lederach en 1999, citado en Méndez

(2011), se pueden concebir de la siguiente manera:

- a. Desde el pasado al presente y al futuro: Punto de partida el pasado para reconstruir los hechos que permitirá que en el presente se sanen y reconstruyan las relaciones sociales (etapa para diseño de mecanismos de justicia transicional).
- b. Desde el presente, al futuro y al pasado: se parte en el presente de la necesidad común de sobrevivir a un entorno complejo de guerra, lo cual hace que se creen relaciones de interdependencia incluso entre enemigos en la guerra.
- c. Del futuro al presente y al pasado: comienza por un acuerdo de los individuos por buscar puntos de convivencia y trabajo en conjunto en pro de un mejor futuro para las generaciones venideras. Esto significa que el primer punto de atención es el futuro.

El testimoniar, es una de las principales formas de resiliencia de las comunidades que han sido víctimas de los hechos de deshumanización del conflicto porque con ello inician el doble ejercicio de narrar y escuchar. De donde parte, todo el proceso de visibilización y reparación, el sujeto colectivo, la sociedad donde se desarrolló el conflicto obtiene el conocimiento de lo que va a superar, a perdonar, a reconstruir. Igualmente, pasa a hacer el ejercicio de comprensión de lo ocurrido, de lo que perdió y lo más importante de lo que quiere, hacia donde va y que es lo que no va a permitir que vuelva a ocurrir. Y a partir de ello, ejerce su acción de resiliencia, su acción política de construir ese nuevo mundo en el que se desarrollaran los futuros que visiona.

A partir de esto último es que se vinculan otros procesos para construir paz, hacerla sostenible y sobre todo aquellos que son la garantía de la reparación y de la no repetición de los mismo.

Es a partir de la narración, tal como lo indicaron los entrevistados, que el testigo empieza a hacer resurgir las capacidades y habilidades que el conflicto había mermado o había hecho olvidar, las cuales son necesarias para trascender y transformar los conflictos de forma positiva, esto es de especial importancia para el caso colombiano, que vivió un periodo largo de conflicto y con un fuerte impacto y deshumanización de la violencia, lo que llevó a que los patrones violentos que arraigó, fueran naturalizados, desconocidos, haciendo aún más complejo estos procesos.

Dicho lo anterior, concluimos que para que exista reconciliación y reconstrucción de tejido social y paz es necesario el “*conocimiento*” y la “*comprensión*” de los hechos de crueldad ocurridos, de manera individual y comunitaria, ello es posible a partir del ejercicio resiliente del testigo sobreviviente, quien al narrar los hechos se dignifica, se reivindica como sujeto

de derechos, político e inicia la acción con una doble misión dar a conocer lo ocurrido y permitir no solo el conocimiento de los hechos sino, en cierto grado, la comprensión del sufrimiento, del terror.

Esto es fundamental para todas las víctimas de hechos atroces de violación de derechos humanos, pero ha sido de gran valor para los testigos de las masacres ocurridas en los departamentos de Bolívar y Sucre, ya que como lo corroboramos a través de fuentes secundarias y fuentes primarias.

Finalmente, es de la mayor importancia que los países que atraviesan proceso de justicia transicional que tienen como objetivo alcanzar la armonía social, justicia social, la reparación de las víctimas y en definitiva la transformación positiva del conflicto tengan claro cuál es el papel de los testigos en la sociedad porque el fundamento de ello es su dignificación, su recuperación como sujetos de derechos. El proceso de construcción de paz es un proceso de complejidad creciente, ya que es un ejercicio político, social, cultural, entre muchas otras dimensiones, que debe tener claro los hechos, sus impactos, sus verdades, sus víctimas y sus victimarios y eso solo puede conocerse a través de los ejercicios de narrativa, versiones, declaraciones y verdades.

En estas últimas están las formas resilientes, los mecanismos propios de cada comunidad para construir los futuros posibles para ellos como sujetos individuales y colectivos los cuales deben ser el objetivo de las medidas de reparación y planes de retorno que implemente el Estado y los organismos que intervienen en estos procesos.

La sociedad en general es víctima de los hechos de deshumanización de la guerra, aunque no sea directamente, y por ello las secuelas del horror son sociales y las manifestaciones negativas también tienen dimensiones individuales, y colectivas entre ellas la más perdurable es la educación en la violencia, la violencia como un mecanismo de solución de conflictos. Por eso debe existir, un cambio en el lenguaje, la resignificación de los lugares, de los espacios, de las acciones políticas, sociales y culturales de los asociados y eso es lo que se puede lograr a través de potenciar las expresiones de los testigos como formas resilientes de enfrentar su pasado.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Agamben, G. (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.

Agamben, G. (1998). *Homo sacer III. Lo que queda de Auschwitz*. El archivo y el testigo. Valencia: Pre-textos, 1998.

Agamben, G. (1998). *¿Qué es un campo?*. En: Artefacto No. 2, Buenos Aires.

Arenas. H. (2013). *Memoria y reconciliación, conversación con Manuel Reyes Mate*

- recuperado de:  
<http://otramiradadelconflicto.wikispaces.com/file/view/Memoria+y+reconciliaci%C3%B3n+-La+v%C3%ADctima+no+pide+que+la+compadezcamos+sino+justicia.pdf>
- Arendt, H. (1995). *Comprensión y política*. En: De la historia a la acción. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1973). *Desobediencia Civil*. En: *Crisis de la república*. Madrid: Taurus.
- Arendt, H. (2006). *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: DeBolsillo, 2006.
- Arendt, H. (1996). *Prefacio: La brecha entre el pasado y el futuro*. En: Entre el pasado y el futuro. Barcelona: Península.
- Arendt, H. (2008). *Introducción a la política*. En: La promesa de la política. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1998). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus.
- Arendt, H. (2007). *Responsabilidad y Juicio*. Barcelona: Paidós.
- Botero, C. Uprinmy, R. Saffon, M.. Restrepo, E. (2009). *¿Justicia transicional sin transición? Verdad, justicia y reparación para Colombia*. Bogotá. Antropos.
- Blair E. (2004, pág. 41). *Las masacres: la crueldad extrema y el exceso, en Muertes Violentas. La teatralización del exceso*.
- Cardona, J. (2012). *La desmesura y lo prosaico. Una aproximación a lo inenarrable del horror paramilitar en Colombia*. En Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol. 27.
- Castañeda, T. (2013) *Aproximación a la categoría de Víctima en el caso colombiano*. Memorias del Congreso ¿LAS VÍCTIMAS COMO PRECIO NECESARIO? Memoria, justicia y reconciliación. Colombia.
- Ceballos, M. (2009). *Comisiones de la verdad Guatemala, El Salvador y Sudáfrica, perspectivas para Colombia*. Bogotá. La Carreta.
- Centro de Memoria Histórica. *Basta Ya: Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Disponible en: [basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto](http://basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto)
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), Grupo de Memoria Histórica, *La Masacre de El Salado: Esa guerra no era nuestra*, Bogotá, 2009. Recuperado en:  
[http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/informe\\_la\\_masacre\\_de\\_el\\_salado.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/informe_la_masacre_de_el_salado.pdf)

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2000). Monseñor Óscar Arnulfo Romero y Galdámez v. El Salvador. Caso No. 11.481. Informe No. 37/00.

Corte IDH (2002). Caso Bámaca Velásquez. Reparaciones. Sentencia de febrero 22 de 2002. Serie C No. 91.

Corte IDH (2002a). Caso Trujillo Oroza. Reparaciones. Sentencia de febrero 27 de 2002. Serie C No. 92.

Corte IDH (2003). Caso Myrna Mack Chang. Sentencia de noviembre 25 de 2003. Serie C No. 101.

Cyrułnik, B. *La resiliencia: desvictimizar la víctima*. Editora Feria. Cali. 2006.

Duncan, G. (2006). *Los señores de la guerra*. Bogotá: Editorial Planeta, Fundación Seguridad y Democracia.

Galtung, J. (2003) *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao, Gernika Gogoratuz.

Gonzalez, A. (2011). *Hannah Arendt, el pensamiento y el mal*. (Tesis para optar el título de Magíster en Filosofía). Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Filosofía. Colombia.

Hayner, Priscilla (2008). *Verdades inmemorables*. México. Fondo de Cultura económica.  
Maldonado, Carlos Eduardo. (2012). *Significado e impacto de las ciencias de la complejidad*. Recuperado en:  
<http://www.carlosmaldonado.org/articulos/EL%20PROBLEMA%20DE%20UNA%20TEOR%C3%89A%20GENERAL%20DE%20LA%20COMPLEJIDAD.pdf>

Merlin, N. *El mal radical y la banalidad del mal*. Revista Pagina 12. 2016.  
<https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-293680-2016-03-06.html>

Núñez, V. (2007). *Pedagogía social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos*.

Peñuela, A., Álvarez, L. (2009). *colectivo: implicaciones sociales. Una aproximación psicológica a las agendas de información*. Recuperado en:  
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/lpenuela.html>

PNUD. Regiones en conflicto. Comprender para transformar.  
[http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human\\_development/regiones-en-conflicto---comprender-para-transformar-.html](http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human_development/regiones-en-conflicto---comprender-para-transformar-.html)

Rojas, A. *El lenguaje de la Guerra*. Recuperado en:  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11538963>

Rutas del Conflicto. Recuperado en:  
<http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=74>

Sequeira, L. (2009). *La recuperación de la memoria histórica y sus dilemas*. Recuperado en: [http://www.irenees.net/bdf\\_fiche-analyse-943\\_es.html](http://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-943_es.html) noviembre de 2013

Sentencia de la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia. Proceso Radicado con el No. 34547. Magistrada Ponente: María del Rosario Gonzalez de Lemus. 27 de abril de 2011.

Uribe, A. *Perfiles del mal en la historia de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2009.

Velásquez, J. "La indiferencia como síntoma social". Dossier: Psicoanálisis y criminología. *Violencia e indiferencia en Colombia, virtualia 18. (2008)*: Recuperado en: [http://www.eol.org.ar/virtualia/018/pdf/colombia\\_velasquez.pdf](http://www.eol.org.ar/virtualia/018/pdf/colombia_velasquez.pdf)

Vélez, G. (2011). *El cambio en las redes: una aproximación a las relaciones sociales desde el lenguaje, la representación y la institucionalización*. Recuperado en línea: [http://revista-redes.rediris.es/html-vol10/vol10\\_6.htm](http://revista-redes.rediris.es/html-vol10/vol10_6.htm)

Zuleta, E. (1969). *El elogio de la dificultad*. Disponible en: [http://www.elabedul.net/Articulos/el\\_elogio\\_de\\_la\\_dificultad.php](http://www.elabedul.net/Articulos/el_elogio_de_la_dificultad.php)

#### **Periódicos o revistas:**

Verdadabierta.com, denominado "para desvelar la verdad y reconstruir la memoria histórica sobre el conflicto armado colombiano de los últimos años". <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/reconstruyendo>

Oficio de matar. [www.semana.com/especiales/articulo/el-oficio-matar/89971-3](http://www.semana.com/especiales/articulo/el-oficio-matar/89971-3)

Revista semana. El eterno retorno de El Salado", *Revista Semana*, 13 de febrero de 2010.

**Sentencia de Corte Suprema de Justicia - Sala de Casación Penal nº 32805 de 23 de Febrero de 2010. Magistrado ponente:** Dr. José Leónidas Bustos Martínez.

El tiempo. Macayepo: tierra de gaitas y tambores. <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/macayepo-bolivar-tierra-de-muerte-de-gaitas-y-tambores-50055>

Periódico El Meridiano de Sucre "Masacre en Chengue", Sincelejo jueves 18 de enero de 2001.

El Heraldo. La masacre de hace 14 años acabo con Chengue. <https://www.elheraldo.co/sucre/la-masacre-de-hace-14-anos-acabo-con-chengue-180990>

Alpher Rojas (2012), analista político e investigador en ciencias sociales, en su artículo El Leguaje de la Guerra: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11538963> 10 de abril de 2012.